



# Contemplando tu rostro, aprendemos a decir: «¡Hágase tu voluntad!»

Jornada *Pro Orantibus*

Subsidio litúrgico  
para el monitor

## Solemnidad de la Santísima Trinidad

Domingo, 26 de mayo de 2024

### MONICIÓN DE ENTRADA

Celebramos la solemnidad de la Santísima Trinidad. En este día de gozo confesamos nuestra fe en la Trinidad santa, adoramos su unidad todopoderosa y damos gloria a Dios uno y trino porque nos permite entrar en la intimidad y riqueza de la vida trinitaria.

Y en esta celebración enmarcamos la Jornada Pro Orantibus, Jornada en la que recordamos de manera especial a nuestros hermanos y hermanas monjes y monjas, de los monasterios de clausura, repartidos por tantos rincones de nuestra tierra, pedimos y damos gracias por ellos, para que nos ayuden a contemplar el rostro de Jesús, y aprendamos a decir: «¡Hágase su voluntad!», como reza el lema de esta Jornada Pro Orantibus 2024.

Todos, invitados a caminar juntos, a ser unos con él, y a sentirnos acogidos y amados en Dios, en la unidad de su pueblo, reunido en el nombre de la Trinidad; esta es nuestra fuerza, la luz que nos hace resplandecer a la Iglesia como signo de paz y bien para todos pueblos.

Todos, llamados a anunciar como testigos humildes al Dios uno y trino, que nos invita a resplandecer su rostro y comprometernos, en la construcción de la civilización del amor y de la paz, en estos momentos de nuestra historia, tan convulsos y complejos.

Que con los monjes y monjas, a los que tenemos muy presentes en esta Jornada, en la que la Iglesia que peregrina en España los quiere hacer presentes de manera especial, nos ayuden a través de sus vidas entregadas, en el silencio habitado de cada monasterio, y su oración constante y humilde, a contemplar al Dios de la vida, uno y trino.

Dispongamos el corazón a la celebración de este domingo de la Santa Trinidad, pues, dando gracias al Señor por la vocación consagrada contemplativa, y pidiendo hoy por tantos hermanos y hermanas nuestros que viven, oran y misionan en cientos de monasterios esparcidos por la geografía española.

## ORACIÓN UNIVERSAL

*El sacerdote invita a los fieles a orar diciendo:*

Oremos al Padre, por Jesucristo, su Hijo, en la unidad del Espíritu Santo.

*Las intenciones son propuestas por un diácono o, en su defecto, por un lector u otra persona idónea.*

- 1. Por la unión de las Iglesias, para que los cristianos dispersos seamos reunidos en la unidad de la Iglesia de Cristo. Roguemos al Señor.**
- 2. Por los gobernantes de todas las naciones, para que promuevan la honradez y la justicia. Roguemos al Señor.**
- 3. Por los no cristianos, para que reconozcan en el Hombre Jesús al Dios vivo y verdadero. Roguemos al Señor.**
- 4. Por los hermanos y hermanas que han recibido en la Iglesia la vocación contemplativa: para que, con su oración y ofrenda de su vida, sean fuente de esperanza, desde su fe orante, sostengan y nos ayuden a contemplar el rostro de Jesús, y aprender a decir: «¡Hágase tu voluntad!». Roguemos al Señor.**
- 5. Por todos nosotros, fieles y pastores, para que descubramos el lugar insustituible que ocupa la vida contemplativa en la Iglesia, y que su oración, alabanza y sacrificio fructifiquen en el corazón de aquellos a quienes el dueño de la mies sigue llamando y se dispongan a cooperar con el universal proyecto de la redención. Roguemos al Señor.**

*El sacerdote termina la plegaria común diciendo:*

Dios único y verdadero, omnipotente y misericordioso, tú nos has llamado a compartir tu vida en la comunidad de las tres Personas. Escucha, Padre nuestro, la oración de tu Iglesia, que ora en el Espíritu Santo, en nombre de tu Hijo, Jesucristo, Señor nuestro, que vive y reina por los siglos de los siglos.

℟. Amén.

## PREPARACIÓN DE LOS DONES

*Antes de llevar el pan y el vino al altar para la eucaristía, se pueden poner ante él unas flores.*

*Mientras tanto un lector dice:*

**Cristo Jesús es el camino, la verdad y la vida, la esperanza para el mundo. Su pascua ha triunfado sobre la muerte y nos ha regalado una nueva vida. Que la belleza de estas flores, que colocamos ante el altar antes de traer el pan y el vino para la eucaristía, nos recuerden la belleza de la vida que el Señor nos ha regalado, y podamos, con la gracia de Dios, exhalar el perfume de las buenas obras en medio del dolor de nuestro mundo. Que la eucaristía que celebramos nos ayude a ser contigo y entre nosotros un solo corazón y una sola alma, para bien de nuestro mundo.**

*Una vez dispuesto el altar, algunos fieles llevan el pan y el vino para la celebración de la eucaristía.*